



Ayer y Hoy

Nº 1377

Pedro Antonio González, el olvidado

Por Bernardo Canas Saldías

* Ningún poeta más significativo de los albores de nuestra verdadera literatura que Pedro Antonio González. Nacido en Curipio, el 22 de mayo de 1863, viaja a Santiago para completar sus estudios. Es adolescente y ya esa maravillosa y trágica enfermedad, la poesía, empieza a hacer sentir sus primeras dolencias.

Estudia leyes, pero sus estudios quedan inconclusos; y el poeta para vivir dicta clases particulares. Perdida la fe religiosa y abandonado de su protector, la bohemia lo acoge en sus brazos y convive con ella en baharellas, bares y cantinas miserables. En compañía de Marcial Cabrera y Enrique Oportus, sus íntimos amigos, publica y perfecciona su lírica.

En el desorden de su vida conocerá a Elisa Contador, gentil estudiante, a quien dedica sus poemas más sentidos:

"¡Ella! Perdona que yo a solas lleve/ cuando tu imagen en silencio evocó./ Perdona que yo te ame, que te adore/ con el delirio de un poeta loco".

Y en sus pensamientos tumultuosos y vibrantes escribirá con pasión:

"Perdona que yo me atreva a confesarte que no puedo vivir sin comprenderte/ que no puedo vivir sin adorarle; que no puedo vivir sin poseerte...".

La inspiradora de tales versos no puede huir al hechizo del poeta, sus trece años le invitan a soñar. ¿Y cómo no amar a un hombre de pensamientos delicados y de vida triste? Ella también ha leído "El Album", dedicado a su prima Elvira:

"Oh, cuántas veces no me dijo a solas/ ¡Por qué estás siempre tan semblante adusto!/ Hallas a Dios para contigo injusto!/ ¡No amas el bien, la luz, la creación!/ ¡No tienes corazón ni pensamiento!/ ¡Horodó para siempre tu alma extraña/ la salvaje aridez de la montaña/ donde nació tu cuna el aguán!".

Ante tales conceptos, ella sólo sabe amar al poeta iniciador de una corriente nueva en la lírica chilena, el modernismo. Contraria nupcias y ese hogar destinado a cobijar sólo amor y alegría (El poeta, ella, adolescente), se torna mediante los delirios del alma atormentada del vate en un crudo e inhóspito yermo. Ella termina por huir, él, sin esperanzas, quizás escriba:

"Yo cruzo la noche con pasos atagios/ sin ver brillar nunca la estrella temprana/ que virota delante de su caravana/ brillar a lo lejos los tres reyes magos/ ¡Quizás soy un mago maldito!/ Yo ignoro cuál es el Mesías en cuyos altares/ pondré con mi lira de alados cantares/ mi ofrenda de incienso, de mirra y de oro".

Hay en la lírica de Pedro Antonio González la profunda tristeza y soledad en que vive que debatirse; los vaquitos violentos de su vida, su desorientación cómica con lo armonioso y sutil se mezclan a la pasión incontenible de su astro. Por su vida fue un romántico; por su obra, un modernista. Pero no se le califica así. Lo más justo sería decir que el Modernismo en Chile lo inició un romántico.

La juventud actual lo desconoce; existen Neruda,



Atacama, Copio, 16-IV-1998

3-901

Pedro Antonio González, el olvidado [artículo] Bernardo Camus Saldías.

Libros y documentos

AUTORÍA

Camus Saldías, Bernardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pedro Antonio González, el olvidado [artículo] Bernardo Camus Saldías.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile